

## INTRODUCCIÓN

La percepción de que la actividad cultural promueve importantes aportes económicos, genera empleo y participa activamente en la economía se ha vuelto un sentido común de cierto discurso público sobre la cultura. En parte ligada a fenómenos globales de incorporación de tecnología y agregación intensa de valor a sus productos, la economía cultural viene reclamando de un tiempo a esta parte una meditación, un estudio y una definición de herramientas de medición por parte de entidades públicas y legítimas que permitan traducir esa sospecha a una reflexión, es decir, realizar un pasaje en limpio que de cuenta fehacientemente de su espesura. El problema de las industrias culturales es, en buena parte, que la propia industria se ha vuelto cultural al mismo tiempo que la cultura se ha industrializado.

## ¿POR DÓNDE EMPEZAR?

En el año 2006, los países del MERCOSUR decidimos enfrentar colectivamente el desafío que implicaba activar los mecanismos suficientes para obtener y procesar información vinculada a la cultura. El vigor requerido por la tarea se tornaba más intenso si se tenía en cuenta la ausencia de una institucionalidad cultural fuerte respecto de la temática. Esto, sin embargo, más que como un dato debía ser entendido como un producto del escepticismo reinante en las gestiones culturales respecto del uso de la información: nadie en las áreas de salud o educación renunciaría a utilizar información fehaciente sobre variables de su quehacer, hecho este que se expresa en la existencia de unidades de información sólidas y estables en cada uno de esos ámbitos.

## Natalia Calcagno

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA Y CURSA UNA MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA ECONÓMICA. DESDE EL AÑO 2006 ES COORDINADORA DEL SISTEMA DE INFORMACIÓN CULTURAL DE LA ARGENTINA, DE LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN

## Gabriel D. Lerman

LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y CURSA UNA MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN. DESDE EL AÑO 2006 ES INVESTIGADOR DEL SISTEMA DE INFORMACIÓN CULTURAL DE LA ARGENTINA, DE LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN

Bajo esta perspectiva, en mayo de 2006 se realizó en la Ciudad de Caracas (Venezuela) el I Seminario sobre Sistemas de Información Cultural del MERCOSUR. En aquella oportunidad, 7 países y 2 organismos multilaterales comenzamos a discutir la necesidad de construir datos e indicadores sobre la cultura, de manera colectiva y regional. Como una forma de pasar del dicho al hecho, se propuso en esa oportunidad realizar un ejercicio de medición que estimara el porcentaje que representaban las actividades culturales sobre el total del producto bruto interno (PBI) de cada uno de los países. La Argentina, en su condición de co-organizador del Seminario, asumió la responsabilidad de centralizar, procesar y sistematizar la información. Así, en noviembre de ese año se consolidó la información generada por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela. El resultado de ese trabajo fue publicado bajo el nombre de *“Cuenta Satélite de Cultura. Primeros pasos hacia su construcción en el MERCOSUR Cultural”*.

En el año 2007, se desarrolló el II Seminario sobre Sistemas de Información Cultural del MERCOSUR en la Ciudad de Buenos Aires (Argentina). En esta oportunidad fueron 12 países y 2 organismos multilaterales los que asistieron al encuentro, mostrando el interés que la temática generaba en cada uno de

ellos, así como la consolidación de un equipo y una dinámica de trabajo conjunto a nivel regional. Con el objetivo de avanzar un paso más en la construcción de información de manera conjunta, se propuso la realización de un nuevo ejercicio de medición, esta vez referido al comercio exterior de bienes y servicios culturales. Una vez más, la Argentina asumió la responsabilidad de centralizar y procesar la información que cada país brindara. En marzo de 2008, siete países -Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela- enviaron a la coordinación la información generada. El resultado de su procesamiento y análisis ha quedado plasmado en el libro *“Nosotros y los Otros. El comercio exterior de bienes culturales en América del Sur”*.

En este artículo pretendemos sintetizar los principales resultados obtenidos en este trabajo. Para eso haremos, en primer lugar, una breve introducción metodológica; luego presentaremos alguna información, centrándonos en tres elementos: la magnitud del comercio exterior cultural de la región, el lugar que ocupan en él los bienes culturales característicos, y el origen y destino de los bienes editoriales. Finalizaremos con algunas conclusiones y reflexiones<sup>1</sup>.

### ¿QUÉ Y CÓMO MEDIR?<sup>2</sup>

Para medir el comercio exterior cultural fue necesario comenzar delimitando el objeto de estudio, a partir de un recorte sobre la realidad<sup>3</sup>. En primer lugar, se trabajó sobre

una definición de cultura cuya materialidad fuera susceptible de ser medida. Para esto fue conveniente dejar de lado la posición que se asume en los estudios de carácter antropológico y sociológico, que postula que “la cultura abarca los rasgos, creencias, convenciones, formas de convivencia, costumbres, imaginarios, sistemas de valores y prácticas simbólicas colectivas e individuales que prevalecen en un grupo”<sup>4</sup>. Se utilizó, en cambio, una definición más restringida, que ubica a la cultura como “un conjunto de actividades humanas y productos cuya razón de ser consiste en generar un procesamiento simbólico”<sup>5</sup>.

Cuando se habla de “comercio exterior” se hace referencia a “las transacciones económicas entre los residentes de un país y el resto del mundo”<sup>6</sup>. El trabajo que presentamos se centró exclusivamente en el comercio exterior de bienes culturales: la exclusión de los servicios está vinculada a que su registro en las cuentas internacionales de los distintos países no está tan desarrollada (y mucho menos estandarizada) a nivel regional, haciendo imposible su comparación entre los diferentes países<sup>7</sup>.

El registro de las exportaciones e importaciones de bienes se lleva adelante a través del *Sistema Integrado o Nomenclador Común del MERCOSUR*, que asigna una posición a cada bien. Según el grado de desagregación de la información recolectada (la mayor o menor cantidad de dígitos que se utilizan del nomenclador), se obtiene más información respecto del bien transado. Gracias al

<sup>1</sup> El trabajo completo puede ser leído en [www.cultura.gov/sinca](http://www.cultura.gov/sinca).

<sup>2</sup> Haremos aquí una breve síntesis de los aspectos metodológicos a partir de los cuales se recolectó y procesó la información presentada. Una elaboración más detallada puede encontrarse en el libro.

<sup>3</sup> Sin extendernos, solo queremos aclarar que lejos estamos de sostener la existencia de un “objeto cultural”, predeterminado, neutral y (valga la redundancia) objetivo. Cualquier definición del mismo implica un posicionamiento, en última instancia, político.

<sup>4</sup> Convenio Andrés Bello, *Consolidación de un Manual Metodológico para la Implementación de Cuentas Satélites de Cultura en Latinoamérica*, CAB, Noviembre 2007.

<sup>5</sup> *Ob.cit.*

<sup>6</sup> Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), *Metodología de Estimación del balance de pagos*, Mayo de 2007.

<sup>7</sup> Esquemáticamente se puede diferenciar a los bienes de los servicios de la siguiente manera: los bienes son aquellos productos en los que el momento de la producción y el del consumo está mediado o separado (por ejemplo, un CD de música se produce en un momento dado, y se consume tiempo después, cuando la persona que lo adquirió lo reproduce); en el caso de los servicios, en cambio, la producción y el consumo se superponen en el tiempo (por ejemplo, los derechos de autor que se pagan por la autoría de una obra musical se consumen cada vez que esa obra es reproducida).

importante nivel de desagregación con el que la información fue recolectada en esta oportunidad, ésta puede ser distinguida según sector y tipo de bien.

**Sector:** se incluyeron los sectores audiovisual, editorial y fonográfico.

**Tipo de bien:** se seleccionaron tres tipos de bienes, cuyas características son:

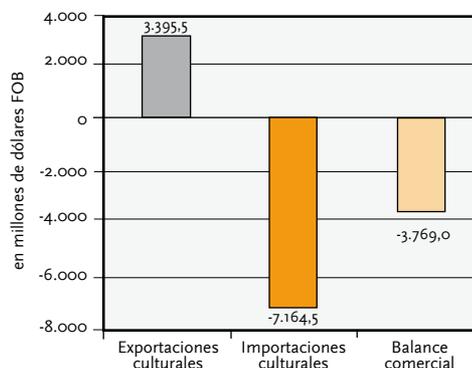
- **Bienes característicos:** se incluye a aquellos cuya razón de ser consiste en crear, expresar, interpretar, conservar o transmitir contenidos de carácter simbólico (libros, discos, películas, entre otros).
- **Bienes auxiliares:** se incluyen los insumos o bienes de capital que forman parte del proceso de producción de los bienes característicos de la cultura (papel, equipos de grabación de sonido o imagen, entre otros).
- **Bienes conexos:** se incluye a aquellos que posibilitan el uso o acceso al consumo de productos culturales característicos (reproductores de sonido o imagen, entre otros).

Vale aclarar que la selección y caracterización propuesta responde a las problemáticas propias de los países de la región, cuya dependencia en materia de tecnología e insumos de calidad respecto del mercado externo es ya un problema histórico. La posibilidad de pensar estrategias de desarrollo de la cultura debe incorporar esta problemática, razón por la cual esta información es fundamental.

### ¿QUÉ VENDEMOS, QUÉ COMPRAMOS?

El *Gráfico 1* presenta de manera agregada para los siete países analizados, el monto total de exportaciones e importaciones de bienes culturales y el balance comercial para el año 2006. Así, puede observarse que el monto total de exportaciones asciende a 3.396 millones de dólares, mientras que el de importaciones llega a 7.165 millones. En consecuencia, el balance comercial es claramente deficitario, alcanzando a un monto negativo de 3.769 millones de dólares. Se puede ver que las importaciones de bienes culturales de estos siete países representan 2,11 veces el monto a las exportaciones culturales.

GRÁFICO 1 EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y BALANCE COMERCIAL DE BIENES CULTURALES  
7 países de América del Sur. Año 2006



Fuente: "Nosotros y los otros. El comercio exterior de bienes culturales en América del Sur" (MERCOSUR Cultural, 2008).

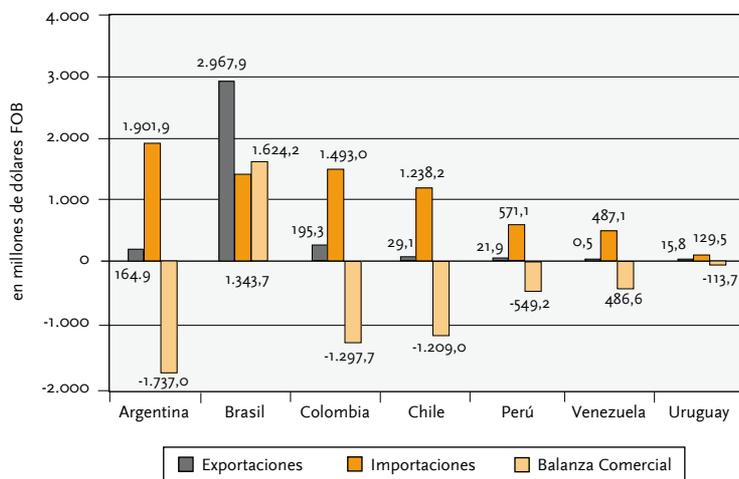
Sin embargo, al analizar la misma información (exportaciones, importaciones y balance comercial de bienes culturales, año 2006) pero desagregando los datos para cada uno de los países relevados, nos encontramos con situaciones dispares (ver *Gráfico 2*).

Respecto de las exportaciones, sobresale claramente el caso de Brasil, con un total de 2.967,9 millones de dólares. Este monto representa aproximadamente 15 veces el valor total de las exportaciones de Colombia (195,3 millones) y 18 veces las de Argentina (164,9 millones), los dos países que le siguen en orden de magnitud. Más atrás se ubican Chile (29,1 millones), Perú (21,9 millones) y Uruguay (15,8 millones). Por último, y con un monto sensiblemente menor, se ubica Venezuela (0,5 millones).

En cuanto a las importaciones, se destaca la Argentina, con un total de 1.901 millones de dólares, seguido de cerca por Colombia (1.493 millones), Brasil (1.343,7 millones) y Chile (1.238,2 millones). Más atrás, se ubican Perú (571,1 millones) y Venezuela (487,1 millones), observándose por último a Uruguay, con 129,5 millones de dólares.

En función de estos dos datos se configura el balance comercial, en donde nuevamente se destaca el caso de Brasil, por ser el único país que presenta un balance superavitario (1624,2 millones de dólares). Argentina presenta el déficit de mayor magnitud (-1.737 millones),

GRÁFICO N° 2  
Exportaciones, importaciones y balance comercial de bienes culturales.  
Desagregación por países de América del Sur. Año 2006. En millones de dólares FOB



Fuente: "Nosotros y los otros. El comercio exterior de bienes culturales en América del Sur" (MERCOSUR Cultural, 2008).

seguido por Colombia (-1.297,7 millones) y Chile (-1.209 millones). Más atrás se encuentran Perú (-549,2 millones) y Venezuela (-486,6 millones), siendo Uruguay el país que presenta el menor déficit (-113,7 millones).

### LOS BIENES CULTURALES CARACTERÍSTICOS

¿Qué pasa si posamos la mirada en el comercio exterior de bienes culturales característicos, aislando su análisis de la información correspondiente a bienes conexos y auxiliares?

Respecto al intercambio comercial de estos bienes a nivel regional, es decir, analizando de manera agregada a los 7 países relevados, se puede observar que la región exporta bienes característicos por un monto cercano a los 390 millones de dólares, e importa por más de 700 millones. Las importaciones representan, en consecuencia, casi el doble de las exportaciones (1,8 veces exactamente), configurándose un déficit comercial de bienes característicos que asciende al monto de 311 millones de dólares.

En el siguiente cuadro (*Gráfico 3*) se analiza la balanza comercial de bienes carac-

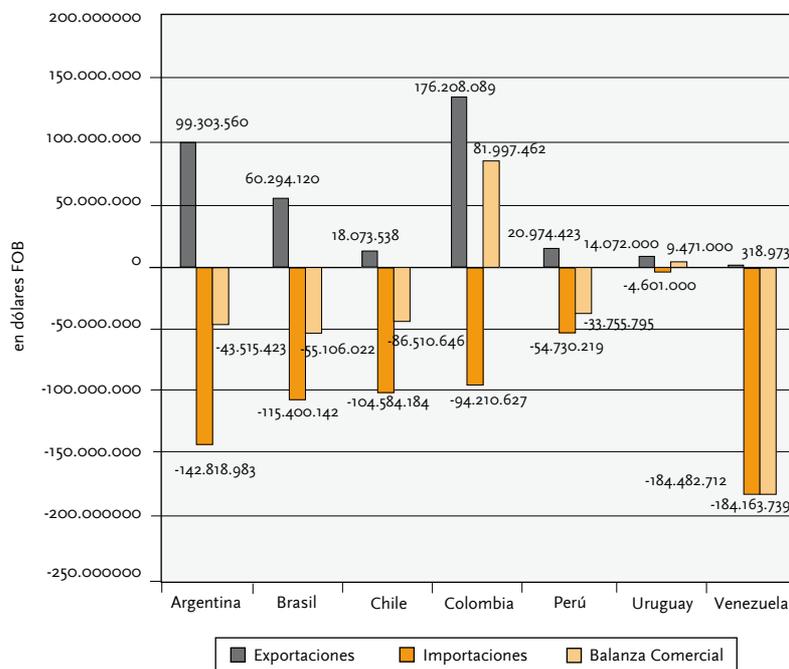
terísticos, pero para cada uno de los países. Al analizar las exportaciones se destaca Colombia, con un monto de casi 180 millones de dólares exportados en bienes característicos, seguida por Argentina (99 millones) y Brasil (60 millones). Más atrás se ubica el grupo conformado por Perú, Chile y Uruguay, cuyos montos exportados oscilan entre los 20 y los 14 millones de dólares. Por último se encuentra Venezuela, cuyos ingresos por exportaciones son muy bajos (cerca de los 300 mil dólares).

En el caso de las importaciones sobresale Venezuela, con un monto total que orilla los 185 millones. Le siguen, en orden de magnitud decreciente, Argentina (142 millones), Brasil (115), Chile (104), Colombia (94), Perú (54) y Uruguay (4).

Sin embargo, lo más interesante resulta de analizar la balanza comercial de bienes culturales característicos, sobre todo si se tienen presentes los resultados presentados en el *gráfico 2*, en donde se incluyeron los tres tipos de bienes (característicos, auxiliares y conexos).

Lo primero que resalta es el cambio observado en la situación del Brasil: de ser el único país superavitario pasó a mostrar un déficit significativo (más de 55 millones

GRÁFICO N° 3  
Exportaciones, importaciones y balanza comercial de bienes culturales característicos.  
Desagregación por países de América del Sur. Año 2006



Fuente: “Nosotros y los otros. El comercio exterior de bienes culturales en América del Sur” (MERCOSUR Cultural, 2008).

de dólares). Así, se comprueba lo que cualquier lector informado podría suponer: es la exportación de bienes culturales conexos (fundamentalmente) y auxiliares lo que explica casi la totalidad de los cerca de 3.000 millones de dólares exportados por ese país. En relación a las importaciones, en cambio, los característicos representan apenas 9 de cada 100 dólares.

En contraposición aparece la situación de Colombia, que muestra un carácter fuertemente superavitario en bienes característicos (casi 82 millones de dólares), mientras que para el conjunto de bienes culturales mostraba un déficit de casi 1.300 millones. Algo similar ocurre con Uruguay, aunque las magnitudes son significativamente más pequeñas (lo cual no extraña dado el tamaño de la economía uruguaya en su conjunto): de un déficit de 113 millones pasa a un superávit de casi 10.

Los restantes países (Venezuela, Chile, Argentina y Perú) muestran un déficit en la

balanza de bienes característicos, al igual que en la balanza de bienes culturales en su conjunto.

### LA REGIÓN Y EL MUNDO

Habiendo analizado la magnitud del comercio exterior de bienes culturales, decidimos profundizar en los aspectos vinculados al origen y destino de estas transacciones. A través de una mirada más detallada sobre el sector editorial, intentamos analizar la importancia que adquiere el comercio intrarregional (es decir, el comercio que se lleva a cabo entre los países de la región) en contraste con el comercio interregional (es decir, el que se practica con otras regiones y países del mundo, particularmente España y EE.UU.).

En el *Gráfico 4* se puede observar que más de tres cuartas partes de las exportaciones editoriales de la región, se dirigen

GRÁFICO 4  
Exportaciones de bienes característicos editoriales según destino. Selección de países y continentes. 7 países de América del Sur. Año 2006. En dólares FOB y porcentaje

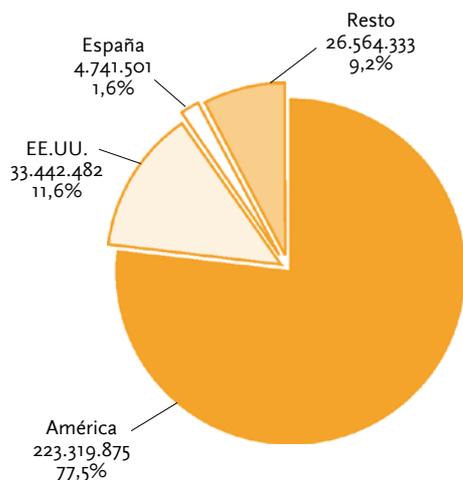
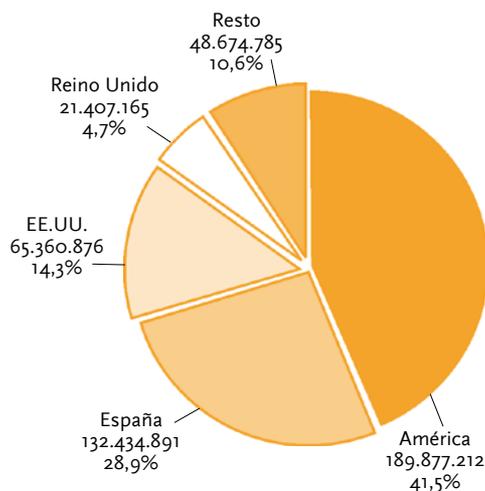


GRÁFICO 5  
Exportaciones de bienes característicos editoriales según origen. Selección de países y continentes. 7 países de América del Sur. Año 2006. En dólares FOB y porcentaje



Fuente: "Nosotros y los otros. El comercio exterior de bienes culturales en América del Sur" (MERCOSUR Cultural, 2008).

hacia países del continente americano. En contraste, EE.UU. recibe el 12% de los montos exportados; España solo un 2%, y el resto del mundo un 9%.

La situación cambia muy significativamente cuando se analiza el cuadro de las importaciones (Gráfico 5), ya que América Latina pierde importancia relativa frente a otros países y regiones: solo el 41% de los bienes editoriales importados proviene de países de latinoamericanos. España, por el contrario, gana espacio como país proveedor en este rubro, ya que de allí se importa el 29% del total.

A través de estos datos podemos ver que los países analizados presentan una marcada dependencia de América Latina como mercado de exportación de sus productos editoriales. No sucede lo mismo con las importaciones, en donde España y EE.UU. son los países que ocupan el lugar de proveedores destacados de bienes editoriales.

### ALGUNAS CONCLUSIONES FINALES

A partir de la información presentada, hemos llegado a algunas conclusiones. Las mismas

tienen carácter transitorio, en tanto deberán ser verificadas con más y mejor información. Mientras tanto, esperamos que sirvan como una guía, tanto para la orientación de políticas públicas como para la elaboración de nuevos relevamientos.

En primer lugar, creemos que es posible observar dos tendencias en lo que respecta a los términos del intercambio comercial cultural de los países analizados. De una parte, aparece Brasil con un comportamiento fuertemente exportador –sobre todo de bienes conexos y auxiliares a las industrias culturales– y por otro, el resto de los países, con volúmenes de exportación mucho menores y comercializando fundamentalmente bienes característicos de la cultura. Ahora bien, si se realiza un ejercicio de selección y se analiza la tendencia tomando únicamente los bienes característicos, surge un nuevo panorama: la distinción de Brasil desaparece y ahora es posible vislumbrar siete países que exportan bienes en escasos volúmenes, destacándose con alguna preeminencia Colombia, Argentina y Brasil. Es decir que la excepcionalidad de Brasil como gran exportador de bienes culturales sólo se sustenta en su carácter de país industrializado que vende

al resto del mundo grandes cantidades de reproductores de DVDs, minicomponentes, televisores, etc. Pero no se distingue del resto por su tendencia a exportar bienes característicos de la cultura, ya que en este caso las situaciones de Colombia y Argentina aparecen como más significativas.

En cambio, si se observa el comportamiento importador de estos países, las tendencias que surgen son diferentes. Ahora, Argentina y Colombia se destacan claramente del resto de los países por su alto componente importador. No obstante, si profundizamos la mirada sobre el tipo de bienes importados y nos centramos exclusivamente en los característicos, el caso que se destaca es el de Venezuela, que pasa a mostrar, tanto en montos como en porcentaje, los valores más importantes, superando largamente tanto a la Argentina como a Colombia como país importador de cultura.

Estas dos situaciones llevan a detenerse en la balanza comercial de bienes culturales. Una vez más, Brasil se distingue del resto: es el único país de la región que muestra un balance superavitario, explicado fundamentalmente por la envergadura de sus exportaciones de bienes conexos. Los seis países restantes, en cambio, muestran saldos negativos. Si se tiene en cuenta que en el año 2006 todos los países mostraron saldos superavitarios en sus balances comerciales, no sería lógico atribuir los déficit en la comercialización de bienes culturales a un tipo de cambio desventajoso ni a un contexto internacional desfavorable. En suma, no es posible explicarlo por cuestiones generales de la macroeconomía nacional, regional o mundial. Entonces, ¿a que se debe? Sin lugar

a dudas las lógicas de creación, producción, comercialización y distribución de la cultura han adquirido, especialmente en los últimos años, características muy particulares por lo que se considera que el análisis cultural tiene mucho por aportar en este punto.

Al tomar como caso el intercambio comercial de la industria editorial resulta significativa observar la disparidad de la región latinoamericana: mientras que se afirma como el destino del 77% de los totales exportados por los 7 países, solo representa el 41% de los totales importados. Como contrapartida aparece el rol cumplido por España, que recibe el 2% de las exportaciones pero explica el 29% de los totales importados. Esto estaría mostrando no solo la baja capacidad que tiene la región para difundir la producción cultural de sus autores y productos en regiones ajenas a Latinoamérica, sino su gran permeabilidad a ese tipo de producciones originadas en el continente europeo. La idea de un intercambio desfavorable en materia de cultura actualiza el debate en torno a la necesidad de trabajar activamente desde los Estados para proteger la diversidad cultural de los países de América Latina.

Por último, resulta pertinente decir que los resultados alcanzados a partir de la realización de este ejercicio de medición resultan más que auspiciosos. En efecto, las ideas que surgen del análisis de los datos, sin duda, estimularán la generación de nuevos y más profundos estudios y trabajos. Más allá de las limitaciones mencionadas, el desafío es pensar nuevas y mejores mediciones, más precisas y válidas, ajustadas, al fin, a un fenómeno tan particular y estratégico como es la cultura en el mundo de hoy. ●

## BIBLIOGRAFÍA

- Convenio**, Andrés Bello (2007). *Consolidación de un Manual Metodológico para la Implementación de Cuentas Satélites de Cultura en Latinoamérica*, CAB, Noviembre.
- Getino**, Octavio (2006). *El capital de la cultura. Las industrias culturales en Argentina y en la integración MERCOSUR*. Buenos Aires, Senado de la Nación y Parlamento del MERCOSUR.
- Gómez**, Gustavo (2005), “El debate sobre la diversidad cultural en los procesos multilaterales actuales”, en *Choike.org. Un portal sobre la sociedad civil del sur: Documentos para CMSI*, disponible en Internet.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos**, INDEC (2007). *Metodología de Estimación del balance de pagos*, Mayo.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos**, INDEC (1993). *Manual del Sistema de Cuentas Nacionales*.
- Loreti**, Damián (2005). “Distintos tratamientos de la diversidad cultural: CMSI, UNESCO y OMC”. Jornadas “Sociedad de la Información en Argentina, Políticas públicas y participación social”. Buenos Aires, Fundación EBERT (Mimeo)
- Ministerio de Cultura de España** (2008). *Anuario de Estadísticas Culturales 2007*. Madrid, MCE.
- UNESCO** (2005) *Internacional flows of selected Cultural goods and services, 1994-2003*. Institut for statistics, Montreal
- UNESCO** (1986). Marco para Estadísticas Culturales (FCS, por sus siglas en inglés), Instituto de Estadísticas de UNESCO.